

DATOS INSTITUCIONALES

Institución: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Tesis: "Sistematización de experiencias de comunicación/educación en cárceles".

Tesistas:

Nombres y Apellido: Luciana Jimena Isa

Legajo: 10094/5

Domicilio: 117 N° 640 e/ 525 y 526 -La Plata

Teléfono: (0221) 588-1388

Correo electrónico: lucianajisa@gmail.com

Nombres y Apellido: Natalia Rosana Zapata

Legajo: 9296/7

Domicilio: Calle 3 N° 1434 Piso 7 Depto. A e/ 61 y 62 -La Plata

Teléfono: (0221) 483-0596

Correo electrónico: materialesnatalia@yahoo.com.ar

Programa de Investigación: Investigación en Comunicación/Educación

Director: Mg Paula Inés Porta

Fecha de Presentación: Agosto de 2009

RESUMEN

En la siguiente **tesis de producción sistematizamos una experiencia de comunicación/educación** Taller de Comunicación y Producción Radiofónica desarrollada en la Unidad Penitenciaria N 9 de La Plata. La *sistematización de experiencias*, en tanto método y criterio político de trabajo, **implica** que los **actores sociales que forman parte de las experiencias de intervención** lleven adelante una **mirada reflexiva sobre sus acciones**; sitúen las prácticas en una dimensión socio-histórica y las analicen en ese contexto; **produzcan aprendizajes propios y conocimiento para otros**; y, finalmente, busca que se **socialicen las conclusiones de su sistematización mediante una estrategia de comunicación concreta**.

Consideramos al **proceso de sistematización de experiencias como un desafío político, epistemológico, educativo y comunicacional que nos posibilita hacerle preguntas a nuestras experiencias, reflexionar colectivamente sobre nuestros modos de intervención y, fundamentalmente, generar una producción de conocimiento desde las propias prácticas**.

Cada momento de este proceso de sistematización requirió instancias de **encuentro, discusión y construcción con los actores participantes** (personas privadas de libertad que asistieron al taller, docentes-coordinadoras y referentes institucionales). Asimismo, la **estrategia de comunicación** la trabajamos interdisciplinariamente. Junto a dos diseñadores gráficos **elaboramos un CD interactivo que nos permite relatar la sistematización en distintos lenguajes** (gráfico, sonoro, audiovisual y multimedial), materializados en un producto comunicacional que puede ser “leído”, independientemente de esta Tesis, por personas interesadas en el tema.

Palabras clave:

Comunicación/Educación- Sistematización de experiencias- Cárcel - Taller de radio

La investigación en Sistematización: una práctica multidisciplinar latinoamericana en el campo de la educación popular.

Gran parte del trabajo realizado y publicado sobre sistematización proviene del resultado de la labor conjunta de **profesionales latinoamericanos** de **diversas disciplinas** quienes enmarcan sus trabajos en **instituciones concretas**. Entre las diferentes organizaciones relevadas, nos interesa enfatizar en aquellas que, por su accionar, resultan de mayor relevancia a los fines de nuestro recorte de tesis.

○ *Principales referentes*

Dentro de los materiales y trabajos relevados advertimos que, en su mayoría, ya sea directamente (siendo ellos los autores de las publicaciones) o de manera indirecta (a partir de formar parte de un equipo de investigación o ser la fuente sobre la cual se elaboran otros trabajos), las principales investigaciones en torno a la sistematización de experiencias tienen como referentes empíricos a **Oscar Jara** y **Sergio Martiric**. Veamos quiénes son estos referentes:

- **Oscar Jara** realizó estudios en Sociología en el Perú; se destaca su labor como pedagogo, lo que lo llevó a participar activamente en la campaña de alfabetización y de educación sindical en Nicaragua y a ser considerado una de los educadores que más ha influido en el desarrollo teórico y metodológico de la educación popular en América Latina. Actualmente, reside en Costa Rica, donde es coordinador regional de la **Red de Educación Popular "Alforja"** y director del **Centro de Estudios y Publicaciones Alforja** (Red de Centros de Educación Popular de Centroamérica que, desde 1980, impulsa la sistematización de las experiencias de sus integrantes).
- Por su parte, **Sergio Martiric** es antropólogo, Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO; México); Dr. en Sociología (Université Catholique Louvain, Bélgica). Fue director del **Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE) de Chile** y ha realizado diversos estudios sobre políticas educativas y evaluación de procesos e impactos de programas, que han sido publicadas en diversas revistas especializadas. En la actualidad se desempeña como asesor ministerial y consultor para distintos organismos internacionales y desarrolla actividades como profesor en la Facultad de Educación Pontificia de la Universidad Católica de Chile. Vale destacar, que su trabajo profesional ha estado centrado en la evaluación de la calidad y equidad educativa en Latinoamérica.

- **Instituciones**

Por otra parte, como **actores colectivos**, podemos afirmar que existen varias organizaciones en toda América Latina que vienen desarrollando procesos de sistematización de experiencias. En este momento nos interesa describir algunas de ellas, que nos sirvieron como fuente de referencia documental durante el desarrollo de nuestra Tesis:

- En **Costa Rica** se encuentra la principal referente de la sistematización de experiencias de América Latina, **RED ALFORJA**, en cuanto a países que abarca y trabajos que realiza. Se denomina así misma como “Red Mesoamericana de Educación Popular” y constituye una coordinación regional que articula el trabajo con ONG’s de Centroamérica y México- y su labor principal se concentra en **coordinar acciones de formación, investigación, sistematización y producción de materiales para la incidencia política**. Esta organización surgió como red entre 1980 y 1981, a partir de acciones de apoyo conjunto a programas de Educación Popular en **Nicaragua** (Cruzada de alfabetización, Capacitación en Reforma Agraria, Jornadas Populares de Salud, Formación de promotores y dirigentes, Recuperación de historias comunitarias, etc.), las que fueron posteriormente extendiéndose a toda Centroamérica y México, vinculándose también con experiencias similares en Sudamérica y el Caribe. Vale mencionar que, desde hace diez años.

Esta RED cuenta con una **Comisión de Sistematización** de la lucha de los Movimientos Anti-represas y Anti-minas ya que considera que “los Tratados de Libre Comercio, la construcción de represas, la explotación minera y la privatización de los servicios del agua son puntos de fuerte discusión para los Movimientos Sociales mesoamericanos”⁴¹, en consecuencia, desde Alforja, “estamos acompañando los procesos de resistencia de las comunidades afectadas por esas decisiones, mediante la sistematización de sus experiencias”. La Comisión es la responsable de diseñar la metodología, así como de coordinar y ejecutar las acciones de la sistematización. “El producto esperado es un documento que nos cuente el recorrido histórico del proceso, pero también las reflexiones y aprendizajes de los movimientos antes mencionados”

Por lo que podemos ver la RED ALFORJA se dedica a **coordinar acciones de formación, investigación, sistematización y producción de materiales**, brindar **apoyo a los procesos de reflexión y producción teórica a partir de la práctica**, llegando a

⁴¹ Red Alforja <http://www.redalforja.net/redalforja/> [URL consultada en abril de 2009]

producir un planteamiento propositivo, teórico y metodológico sobre educación popular. Actualmente, ALFORJA articula el trabajo de siete ONGs de Centroamérica y México⁴².

- **Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización**, trabaja en el marco de la Red Alforja y su misión es generar una lista electrónica de **materiales de discusión** sobre **sistematización**. A través de los recursos que proporciona Internet, pretende intercomunicar de manera abierta a todas aquellas personas interesadas en la práctica de sistematización, intercambiando reflexiones y experiencias, organizando talleres electrónicos sobre temas específicos y creando una base de información sobre sistematización de experiencias. En su sección “biblioteca digital”, presenta una colección de materiales catalogados por temáticas/ámbitos de intervención (http://www.alforja.or.cr/sistem_old/index.html)
- **Centro de Estudios y Publicaciones de ALFORJA**: El CEP es una asociación civil costarricense, sin fines de lucro, fundada en mayo de 1980, que realiza un trabajo de Educación Popular para el fortalecimiento de las capacidades de participación, negociación y gestión de la sociedad civil, el desarrollo del conocimiento, intercambio y sistematización de experiencias innovadoras de participación comunitaria. <http://www.alforja.or.cr/centros/cep/>
- **Taller Permanente de Sistematización (TPS)** se creó en el año 1988 en el marco del “Encuentro Nacional de ONG’s afiliadas al CEAAL” desarrollado en Lima, **Perú**. En esa oportunidad, se convocó a las instituciones y personas interesadas en la sistematización de experiencias de educación de adultos y promoción del desarrollo, a una jornada de trabajo sobre el tema y, a partir de ello, se conformó un grupo que acuerda en darle permanencia a su reflexión.

Esta organización asumió como tarea principal “generar espacios para reflexionar sobre los aprendizajes que surgen de la práctica y los aportes de la sistematización para mejorarla y potenciarla. Es así que se ha ido precisando los contenidos del concepto de sistematización, definiendo un método para desarrollarla y realizando múltiples actividades de formación en sistematización. La reflexión en

⁴²CEASPA de Panamá; CEP de Costa Rica; CANTERA de Nicaragua; CENCOPH de Honduras; FUNPROCOOP de El Salvador; SERJUS de Guatemala e IMDEC de México.

relación a estos procesos le ha permitido al TPS, a la vez, definir y validar una propuesta de formación y abrirse a búsquedas en el campo teórico y epistemológico, que surgen de y retroalimentan a las propuestas de formación”⁴³.

- El **Consejo de Educación para Adultos de América Latina (CEEAL)**, organización con sede en **Panamá**, es una Red de Organizaciones Sociales no gubernamentales con presencia en veintinueve países de América Latina y el Caribe que, desde la corriente de **educación popular**, trabaja a favor de la transformación democrática de las sociedades, la conquista, la paz y los derechos humanos. Mediante su accionar, promueve distintos programas y grupos de trabajo tales como: Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos; Red de Educación y Poder Local – REPPOL; Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización de Experiencias; Grupo de trabajo sobre Incidencia en Políticas Educativas.
- Por su parte, el Gobierno de **Venezuela**, desde el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología, promueve la **formación y la práctica de la sistematización de experiencias desarrolladas en las comunidades**. En el portal institucional del Ministerio se enuncia que “el proceso de sistematización nace de la necesidad de contar con una metodología que permitiera darle organicidad y visibilidad a los procesos que se construyen desde las comunidades”.

Esta cartera gubernamental, estructurada en “infocentros” ubicados en los distintos estados, cuenta con coordinadores regionales de la Gerencia de Redes Sociales, una propuesta colectiva de sistematización que definió la Ruta de la Sistematización, que trabaja con talleres de sensibilización y formación; talleres de apropiación de la metodología; talleres comunicacionales y la identificación de las experiencias significativas⁴⁴. Desde la página web oficial (<http://sistematizacion.infocentro.gob.ve/>) se puede acceder a distintos documentos en los que se relatan experiencias de sistematización de los distintos lugares que conforman la denominada “ruta de la sistematización” así como también a bibliografía acerca del tema.

- Por otro lado, en **Argentina**, una organización que promueve el ejercicio de la sistematización de experiencias es **Pañuelos en Rebeldía-Equipo de Educación Popular**, espacio que se desprende de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo y es

⁴³ MORGAN, María de la Luz. “Búsquedas teóricas y epistemológicas, desde la práctica de la sistematización”. Taller Permanente de Sistematización, Lima, octubre de 1996. Publicado en: Santibáñez, Erika y Alvarez, Carlos: “Sistematización y Producción de Conocimientos para la Acción”. CIDE, Santiago, sin fecha.

⁴⁴ INFOCENTRO <http://sistematizacion.infocentro.gob.ve/>

coordinado por **Claudia Korol**, quien es “coordinadora del Equipo de Educación Popular de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo desde hace 5 años, secretaria de redacción de la revista América Libre y escritora”⁴⁵.

En la página web www.panuelosenrebeldia.org la organización cuenta con un espacio dedicado a la sistematización en el que presentan los criterios organizacionales respecto a la concepción de la sistematización de experiencias, textos y experiencias de sistematización concretas. En tal sentido, allí el equipo destaca: “¿qué mejor que nosotr@s mism@s podamos mirar nuestras prácticas, si somos quienes debemos sostener y profundizar aquello que funciona bien para hacernos más fuertes en la lucha, y modificar aquello que la obstaculiza?” y asume que “el sentido de lo que estamos viviendo y construyendo colectivamente, hay que descubrirlo utilizando la herramienta de la sistematización”⁴⁶. Asimismo, se define qué se entiende por sistematización: “Sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que intervienen en dicho proceso, cómo se relacionan entre si y por que las cosas se hicieron de ese modo”⁴⁷.

Además, *Pañuelos en Rebeldía* explicita para qué se utiliza esta práctica: “mediante la sistematización intentamos apropiarnos de la experiencia vivida y dar cuenta de ella, convirtiendo a nuestros grupos y movimientos en intelectuales colectivos, que puedan compartir con otros lo aprendido”⁴⁸. Desde estos enunciados, evidenciamos una apropiación conceptual y metodológica de los trabajos de la RED ALFORJA. De hecho, en la página web Pañuelos en Rebeldía presenta un texto de Oscar Jara, principal referente de ALFORJA.

⁴⁵ http://www.enredando.org.ar/noticias_desarrollo.shtml?x=24809 (URL consultada en enero de 2009)

⁴⁶ <http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/section/41/102/> (URL consultada en enero de 2009)

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Ibíd.*

La sistematización de experiencias: un recorrido conceptual al servicio de la práctica.

Ya dimos cuenta de cuáles son algunos actores individuales y colectivos, que podemos reconocer en la bibliografía específica, que dinamizan el campo de la sistematización de experiencias en América Latina. Ahora nos interesa realizar un **breve recorrido histórico** sobre esta perspectiva para luego explicar, junto a los autores de referencia los **postulados teóricos y metodológicos** de la sistematización y su **diferenciación con la evaluación**. Este último ejercicio nos resulta interesante a fines de no obturar la mirada sobre la perspectiva de la evaluación e intentar una nueva revisión a la luz de la sistematización de experiencias.

Indagando sobre la referencia histórica, podemos decir que las primeras referencias al tema de la sistematización de experiencias en América Latina surgen a partir de fines de la **década del sesenta**, en el marco de corrientes renovadoras que buscan redefinir, desde la particularidad de la experiencia latinoamericana, los marcos de interpretación y los modelos de intervención de la práctica social.

Si bien, inicialmente, las primeras reflexiones sobre el tema aparecen de manera incipiente entre los trabajadores sociales, luego la inquietud por esta práctica traspasa hacia la educación popular y, posteriormente, hacia la promoción del desarrollo⁴⁹. Queda claro que, en todos los casos, se trata de disciplinas en las que predominan **profesionales de las ciencias sociales**, cuyo énfasis está puesto en la acción y en su interés manifiesto por hacer explícitos y “comunicables” los saberes que se producen en sus acciones.

- *Primeras propuestas en el marco de instituciones académicas*⁵⁰

A inicios de la **década del ochenta**, en pleno proceso de crisis de paradigmas científicos y en un contexto de crisis socioeconómica en la mayoría de los países de la región y en el que, particularmente, el paradigma de la educación para el desarrollo estaba mostrando sus carencias, la perspectiva de educación popular (articulada con la teoría de la dependencia y la teología de la liberación) comenzó a sembrar un campo de experiencias concretas y a conformar un cuerpo

⁴⁹ BARNECHEA, María Mercedes y MORGAN TIRADO, María de la Luz; *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias. Trabajo de investigación presentado para optar el grado académico de Sociología*. Pontificia Universidad Católica de Perú-Escuela de Graduados, Maestría en Sociología. Lima, septiembre de 2007. p. 4.

⁵⁰ Tomado de Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Centroamérica “Guía Metodológica para la Sistematización de Experiencias”. FAO, 2004

teórico sólido y coherente, no sólo para agentes educativos sino también para un amplio sector de activistas políticos⁵¹. Recordemos en ese marco, procesos y espacios emergentes como la revolución sandinista, la conformación del Movimiento Sin Tierra (MST), las Comunidades de Población en resistencia guatemaltecas, etc.

En ese mismo momento histórico, **organizaciones de educación popular empiezan a teorizar y a implementar iniciativas de sistematización de experiencias que, en un principio, se aplicaban sobre todo a los programas de educación popular en los que trabajaban**. Es decir, antes de extrapolar la propuesta de la sistematización a otros ámbitos, los mismos educadores populares la experimentaron con ellos mismos. Las organizaciones pioneras en este planteamiento son el Centro de Estudios del Tercero Mundo de México (CEESTEM), el Centro de Estudios de la Educación (CIDE), FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), la Red ALFORJA (Centroamérica), el CELATS (Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Perú) o el CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina)⁵².

De acuerdo con el sociólogo español Verguer Planells, las sistematizaciones permitían a diferentes colectivos acumular e intercambiar sus experiencias de intervención y/o de acción. A raíz de la propuesta de las sistematizaciones se percibe que se pueden generar procesos de investigación, es decir, mirar al interior de las prácticas para constituir un campo teórico-práctico con un cierto rigor, que pueda dialogar con conocimientos constituidos desde otras instancias.

Describimos, a continuación, algunas de estas iniciativas:

- El Centro en el Centro de Estudios del Tercer Mundo (CEESTEM), en **México**, un equipo constituido para sistematizar experiencias de educación popular pretendió establecer clasificaciones y tipologías para comparar experiencias. La persona o el equipo encargado de la sistematización era un agente externo, que recuperaba y ordenaba una gran cantidad de casos, según criterios predefinidos.
- En **Chile**, en 1984, el Centro de Estudios de la Educación (CIDE) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) se unieron para sistematizar experiencias de educación popular, tomando aspectos conceptuales de la sistematización. Así, se propusieron identificar y caracterizar los tipos de procesos y de relaciones que se generaban a partir de la intervención entre el profesional y el poblador.

⁵¹ Adaptado de VERGUER PLANELLS, Antoni "Sistematización de experiencias en América latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales" en Dto. de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. Sin fecha.

⁵² *Ibíd.*

- Posteriormente, una nueva corriente concibió la sistematización como una forma de producción de conocimientos basada en la recuperación y comunicación de las experiencias vividas. En este caso, se considera que la persona o el equipo que participó directamente en la intervención, es el indicado para realizar la tarea. En esta nueva concepción, surgida en el seno del grupo Alforja, en **Centroamérica**, se busca la construcción de conocimientos a través de la confrontación de las experiencias sistematizadas.

○ ***Sistematización de experiencias: una alternativa al positivismo clásico***

Generalmente se asocia sistematizar con “ordenar información”, no obstante, el concepto -tal como lo problematizamos en esta Tesis- hace referencia a un proceso más complejo donde ordenar información es sólo una parte. Así para Oscar Jara la sistematización puede tomarse desde dos lugares siendo el primero un complemento del segundo, en términos de “superar los aspectos narrativos y descriptivos de nuestras experiencias”:

- Como **sistematización de información**: se refiere al ordenamiento y clasificación de datos, precisando categorías que se constituyan en bases de datos organizados.
- Como **sistematización de experiencias**: se intenta ir más allá del ordenamiento de la información, se trata de mirar nuestras experiencias como procesos históricos complejos en los que intervienen diferentes actores, en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte para reflexionarla, comprenderla, significarla y producir aprendizajes desde ellas.

En tal sentido, Jara manifiesta que sistematizar experiencias significa “entender por qué determinado proceso se desarrolló de una manera y no de otra, entender e interpretar lo acontecido, a partir de un ordenamiento y reconstrucción del proceso. Se parte de una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de las propias prácticas”⁵³.

⁵³ JARA, Oscar. Op. Cit. P. 2.

Sobre esa base, Jara expresa que “la posibilidad de aprender de las prácticas (fuente de aprendizaje) resulta un desafío metodológico, técnico y, fundamentalmente, político: permite construir capacidades y poder”⁵⁴. Se trata, no sólo de buscar cómo acceder al poder formal, ni de acceder de otra manera, sino construir otro tipo de poder: un poder construido y ejercido con otra lógica y otros valores, que se ejerza desde la ciudadanía, desde los espacios locales, desde nuevas formas de pertenencia y participación en las organizaciones sociales, movimientos y partidos políticos (contrapoder)⁵⁵.

A partir de estas primeras aproximaciones a la noción de sistematización de experiencias, podemos dar cuenta de que, **en los procesos de sistematización, los actores sociales que forman parte de las experiencias son quienes llevan adelante la mirada reflexiva sobre sus acciones, sitúan las prácticas en una dimensión socio-histórica, analizan la experiencia en ese contexto y producen aprendizajes propios y para otros.**

Muchos de los rasgos que le otorgan sentido a las experiencias de sistematización, tienen que ver con el **cuestionamiento** a la investigación social de tipo **positivista**, centrada ésta en la explicación e identificación de estructuras “objetivas” que inciden en la acción. Para los críticos de este paradigma, de este modo no se logra dar cuenta de la naturaleza de los procesos y de los cambios subjetivos que generan las experiencias educativas. Como un intento de ruptura con esa concepción, en uno de sus trabajos Sergio Martiric⁵⁶ explica que los enfoques de sistematización, inspirados en el sociólogo Max Weber, proponen una concepción comprensiva para abordar el problema.

En esta línea, Martiric dice que, bajo esta perspectiva,

“las experiencias educativas se entienden como un sistema de acción donde diferentes actores construyen y reproducen sentidos desde sus propios horizontes culturales y sociales (...) Se trata de acciones sociales situadas, donde los actores despliegan acciones e interacciones para alcanzar finalidades compartidas, las que, no necesariamente, son coincidentes ni tampoco suficientemente explícitas”⁵⁷.

⁵⁴ JARA, Oscar. “El desafío político de aprender de nuestras prácticas”. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica, sin fecha de publicación. P. 1.

⁵⁵ JARA, Oscar. Op. Cit. P. 7

⁵⁶ MARTIRIC, Sergio. “Las relaciones entre la evaluación y la sistematización. Apuntes para una discusión teórica sobre el objeto”, en *Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina*. Medellín, Colombia, 11 al 14 de agosto de 1998.

⁵⁷ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 3

Sin embargo, este debate no es exclusivo del campo de la sistematización; se trata de un debate tradicional en el campo de la investigación y que también abarca a la evaluación. En este sentido, Martiric expone las diferencias entre “métodos cuantitativos” y “métodos cualitativos” que surgen en la investigación evaluativa.

- El **enfoque “cuantitativo”** se halla asociado a la tradición positivista y concibe la realidad social como una estructura objetiva y externa al sujeto y su contexto. Se busca medir y establecer posibles precisiones.
- El **enfoque “cualitativo”**, por su parte, se asocia a la tradición interpretativa y afirma que la realidad social, por excelencia, son los sentidos subjetivos que orientan la acción de los sujetos. Busca comprender una realidad social que se construye intersubjetivamente⁵⁸.

Asimismo, dentro de los estudios evaluativos, el **enfoque cuantitativo** tiene como ejemplo clásico las evaluaciones experimentales. Para la **perspectiva cualitativa** (inspirada en la tradición subjetivista clásicamente representada por Weber) este tipo de estudios conduce a resultados limitados. No obstante, la dicotomía que separa las estructuras del mundo subjetivo tiende a disolverse en el campo de la investigación social y evaluativa⁵⁹.

Se observa que los autores que enfatizan el contraste de estos paradigmas suponen "que un tipo de método se halla irrevocablemente ligado a un paradigma" de manera tal que la adhesión a este "proporciona los medios apropiados y exclusivos de escoger entre los tipos de métodos"⁶⁰. De esta idea se desprende que, “si la teoría de evaluación se encuentra cercana a la perspectiva objetivista el evaluador estará obligado a trabajar exclusivamente con métodos cuantitativos”.⁶¹

En torno a esta “disputa”, Martiric busca aportar claridad y, de algún modo, plantea una instancia superadora al explicar que

⁵⁸ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 3.

⁵⁹ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 3.

⁶⁰ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 4.

⁶¹ *Ibíd.*

“la práctica de investigación demuestra lo contrario; es decir, una evaluación o estudio que utiliza métodos cuantitativos no necesariamente debe obedecer al positivismo lógico. Del mismo modo, los estudios que utilizan técnicas cualitativas no necesariamente asumen un paradigma interpretativo o subjetivista. Lo que va a decidir la pertinencia de uno u otro tipo de técnicas es el **objeto** o la **problemática** que se pretende abordar”.⁶²

Es por ello que en el plano teórico y de los paradigmas, los esfuerzos se dirigen a superar estas dicotomías (sujeto-objeto, cuantitativo –cualitativo). Dicotomías que, según los autores revisados, tampoco resultan beneficiosas para las experiencias de sistematización. Esto tiene su fundamento en que “las prácticas sociales, sean estas pedagógicas o no, están estructuradas por las condiciones en la cual se desarrollan pero, al mismo tiempo, son estructurantes abriendo las posibilidades de cambio en el mismo contexto o situación en la cual se generan”.⁶³

De estas reflexiones podemos analizar, que en esa búsqueda de superación de tales dicotomías (en relación a la génesis de la investigación social -que separan estructura de conciencia, teoría de práctica o conocimiento de acción-) es donde radica el **desafío epistemológico de la sistematización**. Es decir, su **sentido** o razón de ser.

A su vez, al identificar el sentido que imprime la sistematización, entendemos que gran parte de su búsqueda se halla, también, en aprender críticamente de las experiencias con el fin de:

- Mejorar nuestras propias prácticas (**Instancia de aprendizaje**).
- Compartir nuestros aprendizajes con el de otras experiencias similares (**Socializar las experiencias**).
- Contribuir al enriquecimiento de la teoría (**Producción de conocimiento**).

Asumiendo estos criterios como parte de los principios sobre los que se gesta la práctica de **sistematización**, estamos en condiciones de concebirla como “**un proceso metodológico, de reflexión y de producción de conocimientos de las experiencias y prácticas de proyectos educativos y de acción social generado por los propios actores participantes**”⁶⁴.

⁶² MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 5

⁶³ Ibid.

⁶⁴ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 6

- ***Sistematización de experiencias: principios metodológicos***

Nos resulta interesante recuperar ciertos aspectos que, **María Barnechea, Estela González y María de la Luz Morgan**, desde el **Taller Permanente de Sistematización (TPS)**, promueven como parte de su **propuesta metodológica** de sistematización. Vale aclarar, que gran parte del trabajo de investigación que llevan adelante estas autoras, se enuncia desde los pilares teóricos y epistemológicos impulsados por **Oscar Jara y Sergio Martiric**.

En el TPS parten de asumir la sistematización como un "proceso permanente y acumulativo de producción de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social"⁶⁵. Ello alude a un tipo particular de intervención, de hacer: aquella que se realiza en la promoción y la educación popular, articulándose con sectores populares y buscando transformar la realidad desde la reflexión y producción de conocimiento a partir de las propias experiencias.

Cabe señalar, que para las autoras de "La producción de conocimientos en sistematización" - ponencia presentada en el marco del TPS- existe cierta diferencia entre **experiencia** y **proyecto**. Así, distinguen "experiencia" de "proyecto", en la medida que éste expresa la propuesta intencionada de un actor, mientras que la experiencia da cuenta de la interrelación de diversos actores -e intereses- en un contexto dado⁶⁶.

En este marco, y en permanente coexistencia con la posición de Oscar Jara, desde este espacio de investigación las autoras parten de una **concepción dialéctica del mundo**, entendido esto como "una manera de concebir la realidad, de aproximarse a ella para conocerla y de actuar sobre ella para transformarla"⁶⁷. De este modo, rescatan algunos aspectos, por considerarlos fundamentales y ejes transversales para pensar las experiencias de sistematización:

⁶⁵ BARNECHEA, María, GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. "¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de Sistematización". TPS. Lima, 1992. p 11.

⁶⁶ BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. "La producción de conocimientos en sistematización". Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín, Colombia, 11 al 14 de agosto de 1998. P. 4.

⁶⁷ JARA, Oscar. "Para sistematizar experiencias". ALFORJA, San José de Costa Rica, 1994. P. 55.

- La concepción de la **realidad** como una **totalidad**.
- La concepción de la **realidad** como un **proceso histórico** (como creación humana, como producto y construcción nuestra).
- La concepción de la **realidad** en permanente **movimiento** (cambios dentro de la realidad misma, debido a las contradicciones **-tensiones-**).

De esta concepción del mundo se desprenden algunas proposiciones de especial importancia para el tipo de producción de conocimientos que interesa en la sistematización, de acuerdo con las investigadoras anteriormente citadas:

- ***Somos parte de la realidad que queremos conocer***, en consecuencia, no es posible plantearse ante ella de manera objetiva o neutra. A la vez, se descarta totalmente la posibilidad de estudiar los fenómenos sociales como si fueran hechos naturales.
- ***Somos sujetos que participamos en la construcción de la historia***, somos protagonistas y, por lo tanto, responsables de su devenir. Esto significa que debemos ser conscientes de que todo lo que hagamos contribuye al movimiento de la historia en una u otra dirección.
- ***La teoría y la práctica, lo objetivo y lo subjetivo*** (entre otros) son polos contradictorios de la realidad. Es importante entender, sin embargo, que al hablar de contradicción asumimos que entre los polos hay relaciones de tensión y lucha, que son opuestos, pero que la resolución de esa tensión no se logra mediante la desaparición de uno de ellos, sino mediante una síntesis que da lugar a nuevas tensiones. La desaparición de un polo llevaría consigo el fin del otro y el cese, en consecuencia, del movimiento.
- ***Se asume la unidad entre el sujeto y el objeto de conocimiento***, la unidad entre el que sabe y el que actúa (saber relacionado con el comprender, hacer explícito el conocimiento, reflexionar y cuestionar el sentido de la acción).

Como ya establecimos, en torno a la perspectiva de la sistematización se producen algunas “rupturas” con determinados modos de abordar el conocimiento. Esto genera la búsqueda de nuevas **formas de producir conocimientos, que signifique liberarse de los marcos y exigencias de la investigación tradicional** pero, al mismo tiempo, considerar el planteo del riesgo del *todo vale*: ¿cómo diferenciar un proceso que produce nuevo conocimiento de otro que sólo repite lo que todos ya saben?

Así, la sistematización debiera dar lugar a propuestas que orienten nuevas acciones, y **su validez sólo podrá comprobarse al ponerlas en práctica**; es decir, “los conocimientos producidos en la sistematización se verifican -hacen verdad- directamente en la práctica. La teoría es sólo uno de los insumos de esas propuestas”⁶⁸.

En tal sentido, nos parece interesante considerar las **características** que desde **TPS** le asignan a los nuevos **conocimientos** producidos en y desde la **práctica**:

- su **validez**, ya que se encuentra determinada por su éxito para enfrentar situaciones u orientar acciones que permitan el logro de los objetivos que se busca mediante la intervención.
- su condición de **situacional**, que a diferencia del conocimiento teórico que tiende a la generalización, el conocimiento práctico busca explicar situaciones concretas para orientar la acción.
- lo anterior permite al profesional **"práctico"** buscar conocimientos cuando la acción se lo pide; es entonces que puede recurrir a la teoría, pero no como un modelo total, sino usando "fragmentos" de conocimiento relevantes para comprender mejor una situación y actuar sobre ella.

En relación a ello, advertimos la concepción de una nueva figura: el **profesional de la acción**. Desde el TPS explican que “son los -los sistematizadores potenciales- quienes participan en proyectos de intervención en la realidad con una intencionalidad de transformación; se trata principalmente, aunque no exclusivamente, de promotores y educadores populares, que podrían identificarse con aquellos a quienes Donald Schön⁶⁹ denomina "profesionales de la acción”⁷⁰. De este modo, **“la sistematización surge como un intento de brindarle al profesional una orientación para ello; busca que el conocimiento producido en la práctica transite desde un saber aislado y privado, a conocimientos organizados y socializables”**.⁷¹

⁶⁸ BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. Op. Cit. P. 4.

⁶⁹ SCHÖN, Donald. “The reflective practitioner. How professionals think in action”. New York Basic Books, Harper Colophon, 1983. Tomado de "Apuntes para el Trabajo Social" N° 16, Santiago de Chile, 1989.

⁷⁰ BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. Op. Cit. P. 6.

⁷¹ *Ibíd.*

- **Abordaje Metodológico de la sistematización de experiencias**

En relación el modo de encarar metodológicamente las prácticas de sistematización, Sergio Martiric plantea la necesaria conexión de la sistematización con la investigación social, asumiendo, justamente, que la sistematización más que entenderse como una alternativa que rechaza la investigación, se propone como una modalidad particular de investigación cuyo **objeto** es la **acción social**.

Entendida en el marco de la investigación, surge un acercamiento con los paradigmas interpretativos y de tipo etnográfico, de los cuales toman categorías para la descripción y la interpretación de las intervenciones sociales. Así como también, el autor le otorga gran utilidad para esta práctica, la perspectiva que proviene de la etnometodología y del análisis conversacional. Desde esta mirada, “se pone especial atención en los procedimientos que los sujetos emplean para producir organizada y coordinadamente un **discurso** en una situación **comunicativa** determinada”⁷².

El sentido y el objeto mismo de la sistematización en tanto orden subyacente y orientaciones mutuas que otorgan sentido a las interacciones al interior de una práctica social, son los elementos que configuran las prácticas de sistematización; se trata de “reconstruir el sentido construido y establecido en interacción constituye el principal desafío para la comprensión de una experiencia”⁷³.

Para el análisis de proyectos sociales y educativos, Martiric retoma esta perspectiva, proponiendo, entonces, la **observación de reuniones** y las **interacciones directas** de los educadores con sus grupos de trabajo, así como el **registro y análisis** de las reflexiones que los propios educadores realizan de su práctica.

De esta manera, la **descripción de la acción** y de sus resultados se hace más compleja y obliga a poner la mirada sobre el momento de **interacción** propiamente dicho, en el que se conjugan la **acción** y el **discurso** en una sola unidad: *la conversación*. Esto significa trascender la concepción cognitivista del trabajo educativo y explorar en las **dimensiones comunicativas** del proceso de aprendizaje y de construcción interactiva de orientaciones y sentidos de

⁷² MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 9

⁷³ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 11.

acción⁷⁴. De acuerdo con Oscar Jara, “se trata de asumir como un **reto conceptual** y **práctico** para la sistematización, el pasaje de la lectura e interpretación de textos y discursos, a la descripción y observación de las acciones”

- ***Pasos metodológicos de la sistematización de experiencias***

Como en otros procesos sistemáticos de producción de conocimiento, la **sistematización** de experiencias requiere que quienes la desarrollen cuenten con un **método**, entendido como una orientación que les señale y facilite el camino. En tal sentido, Barnechea, González y Morgan - como miembros del TPS - sostienen la importancia de concebir al método como un instrumento cuyo sentido es facilitar el proceso, y no como un fin en sí mismo o como un recetario.

Asimismo, consideran como valor fundamental la actitud creativa de quienes llevan adelante tales procesos, ya que el hecho de producir conocimientos requiere de un esfuerzo creativo y reflexivo no sólo para la práctica, sino también para el método mismo. El método, explican, “debe adaptarse a las características propias de la experiencia que se sistematizará, así como también a las de las personas que están desarrollando la sistematización (...) No es lo mismo sistematizar un proyecto educativo con niños y niñas que un proceso de introducción de nuevas tecnologías agrícolas”⁷⁵.

Desde el Taller Permanente de Sistematización (TPS) desarrollan una propuesta de **método de sistematización** que se organiza en una serie de momentos que, sin ser estrictamente sucesivos en términos cronológicos (en muchas circunstancias se va y viene en ellos), dan cuenta de una lógica de “procesamiento” de la práctica para extraer de ella los conocimientos que oculta.

⁷⁴ MARTIRIC, Sergio. Op. Cit. P. 13.

⁷⁵ BARNECHEA GARCÍA, María Mercedes y MORGAN TIRADO, María de la Luz. “El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias”. Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de graduados, Maestría en Sociología. Trabajo de investigación presentado para optar al Grado Académico de Magíster en Sociología. Lima, septiembre de 2007.

Al observar dicha propuesta, advertimos que el proceso de sistematización implica –para quienes lo llevan a cabo- instrumentar diversas formas de pensamiento: **descriptivos, analíticos y comunicativos**. Estos momentos se organizan – en términos descriptivos y a los fines de “orientar” el proceso- de la siguiente manera:

- **Primer Momento:** es el punto de partida del proceso y se busca lograr una **unificación de criterios** con relación a la manera en que se concibe la sistematización y qué se espera lograr con ella. Aquí se incluye la definición de quiénes conformarán el equipo de sistematización, qué noción de sistematización de experiencias asumirán, los procedimientos que se usarán, etcétera.
- **Segundo Momento:** basado en el anterior, se define la imagen objetivo de la sistematización. Se establece **qué se va a sistematizar**, a partir de un primer ordenamiento de la experiencia (significa extraer la experiencia, del campo de la vivencia al campo del conocimiento). Un instrumento propuesto desde el TPS para facilitar este momento es a través del diseño de un proyecto de sistematización, estructurado mediante los siguientes procedimientos:
 - Un *primer ordenamiento* de aquello que se quiere sistematizar; por lo general se empieza relatando el proyecto en su conjunto, para luego identificar algún aspecto o dimensión en el que interesa centrarse.
 - La *selección de un tema o eje* que da cuenta *de aquello que se busca conocer*.
 - La *formulación de una pregunta* que exprese claramente qué se quiere conocer con relación al tema y a la dimensión de la experiencia vivida que se ha elegido.
- **Tercer Momento:** consiste en llevar a cabo la **reconstrucción de la experiencia**; se trata de una segunda mirada, que realiza una descripción ordenada de lo sucedido en la práctica, pero ya desde el eje de conocimiento definido en la instancia anterior. “Se trata de traducir la experiencia vivida como proceso, a un lenguaje que permita su posterior análisis e interpretación, es decir, manipularla y procesarla intelectualmente”⁷⁶.

⁷⁶ BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. “La producción de conocimientos en sistematización”. Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín, Colombia, 11 al 14 de agosto de 1998.

- **Cuarto Momento:** es la etapa de **análisis e interpretación de lo sucedido en la experiencia** para comprenderla: “descomponer la experiencia (la totalidad) en los elementos que la constituyen, identificar las relaciones que existieron entre ellos, comprender los factores que las explican y las consecuencias de lo sucedido, etc.”⁷⁷ Es importante señalar que en esta instancia se enfatiza la relación con la teoría; los sistematizadores deben explicitar el conocimiento previo a partir del cual se diseñó la intervención (y que se expresa en la hipótesis de acción inicial) y distinguir, a partir del análisis e interpretación de las diferencias entre ese diseño y la manera en que las cosas sucedieron realmente, los nuevos conocimientos producidos durante la práctica. Igualmente, deben relacionar este nuevo saber con el conocimiento acumulado sobre el tema, de manera de generar un diálogo entre conocimiento teórico y conocimiento práctico, que resulta enriquecedor para ambos⁷⁸. Para llevar adelante estos procedimientos, se proponen la formulación de preguntas a la experiencia y la explicitación de la hipótesis de acción, como herramientas metodológicas.

- **Quinto Momento:** se basa en la **comunicación de los nuevos conocimientos producidos**. La modalidad puede ser diversa, dependiendo de los objetivos que se desea alcanzar y de los destinatarios de los productos. No obstante, desde el TPS consideran indispensable:
 - Planteamiento de una estrategia
 - Elaboración de un documento escrito, como vehículo para el debate y la reflexión, así como la socialización y acumulación de los conocimientos producidos en la práctica.
 - Acompañamiento del documento escrito de otros formatos/soportes de comunicación, que permitan compartir los productos de la sistematización con los participantes en la experiencia (teatro, videos, historietas, entre otras formas audiovisuales).

Creemos que vale destacar, que si bien a los fines descriptivos se ubica a este al momento de comunicación de “lo producido” como instancia final, lo comunicacional es un eje que forma parte integral de la sistematización y, en consecuencia, el planteo acerca de los objetivos y los destinatarios de la misma debiera formar parte de los interrogantes iniciales. Es decir, el diseño de la **estrategia de comunicación** –que incluye el objetivo, los destinatarios y las formas de comunicación (provisorias) que se pondrán en práctica–, debiera ser un aspecto central a considerar previo a iniciar el proceso, en tanto ayuda a orientar el rumbo del proceso mismo de producción de conocimientos.

⁷⁷ BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. Op. Cit. P. 9.

⁷⁸ BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz. Op. Cit. P. 10.

El proceso metodológico así entendido, arriba a la producción de conocimiento sobre la propia experiencia. En este sentido, consideramos válido destacar que una sistematización puede producir conocimiento científico o no, de acuerdo con el objeto (eje de conocimiento definido) y las herramientas metodológicas puestas en juego.

Un proceso de sistematización capaz de producir conocimientos con “validez científica” es aquel que:

- se ocupa de una **intervención profesional** que partió de una explicitación teórico - valorativa y fue rigurosa y metódicamente realizada desde las categorías y conceptos del marco teórico seleccionado,
- cuando en dicha intervención se emplearon **técnicas de recolección de la información** acordes con el **marco teórico** y la experiencia y adecuadamente vigiladas en cuanto a sus posibilidades y **validez**,
- cuando se sistematiza desde el mismo marco teórico o desde otro retraduciendo la información obtenida,
- y cuando se logra **extraer conclusiones coherentes con el resto del proceso**⁷⁹

En este caso, la sistematización de experiencias sí produce conocimiento científico porque aporta elementos nuevos a algo ya reconocido. Un nuevo caso puede considerarse conocimiento científico cuando su producción se ha realizado vigilada, rigurosa, metódica y objetivamente. Del mismo modo, si la sistematización analiza un tema relacionado a la práctica e interroga a los autores o produce algo diferente sobre dicho tema o sobre los autores, puede considerarse como una producción científica⁸⁰.

Veamos a continuación cuáles son los posibles cruces y atravesamientos entre la perspectiva de sistematización aquí desarrollada y las miradas acerca de la evaluación de proyectos sociales, políticas públicas y gestión estatal que desarrollamos en el capítulo anterior.

⁷⁹ BERNALDO DE QUIRÓS, María Laura y RODRÍGUEZ, María del Pilar “La sistematización como forma de producción de conocimiento científico, desde una perspectiva no positivista” en Revista Confluencia, año 1, número 4, otoño 2004, Mendoza, Argentina.

⁸⁰ Ídem

Enfoques: cruces entre la sistematización y la evaluación

Las primeras aproximaciones presentes hasta el momento, nos llevan a situarnos en la lógica de abordaje de la **sistematización**, así como también a visualizar el **marco metodológico** que brinda sustento a esta perspectiva. Vemos así, que el eje se configura en el pasaje de la **descripción** y **reconstrucción** de la práctica a una **interpretación** crítica, con el fin de extraer aprendizajes que sirvan para el futuro.

Retomando los trabajos de Oscar Jara, encontramos que **no existe una única manera de llevar adelante la sistematización de experiencias**, ni tampoco hay recetas que indiquen qué tipo de modalidad elegir en uno u otro momento, sino que el dilema se enfrenta 'creativamente', dependiendo el tipo de institución en la que se enmarcan nuestras experiencias, los objetivos específicos que pretendemos alcanzar, el tipo de experiencias a sistematizar, y el nivel de actores involucrados, entre otras dimensiones. Se trata de buscar e impulsar un **estilo propio** de sistematizar, de acuerdo a la propia **realidad**⁸¹.

En relación a los **enfoques** que expone el autor, vemos que se configuran de acuerdo a dónde se ponga el énfasis de búsqueda en la **sistematización** y, a su vez, nos permite establecer una relación con los diversos enfoques de **evaluación**:

- Desde los actores, en forma participativa (Evaluación alternativa/pluralista).
- Sistematización formal al concluir la experiencia (Evaluación de Proyectos y Programas Sociales).
- Sistematización implementada sobre la marcha (Monitoreo).
- Sistematización con miras al mercado (Organismos Internacionales de Crédito).

Sobre la aproximación **evaluación-sistematización**, nos interesa recuperar la mirada local que brinda la socióloga y psicóloga social Silvia Kremenchutzky⁸². La autora, al explicar que la sistematización como proceso de aprendizaje, considera que la perspectiva de *sistematización de*

⁸¹ JARA, Oscar. Op. Cit. P. 2.

⁸² Es socióloga (UBA) y psicóloga social. Ha sido docente universitaria en temáticas sociales y educativas y tiene amplia experiencia en formulación y evaluación de proyectos y programas sociales, en especial en las áreas de juventud, empleo, desarrollo rural, fortalecimiento institucional y microempresas.

experiencias comparte con la *investigación* y la *evaluación* algunos **procedimientos metodológicos** básicos. Kremenutzky sostiene que los tres modos de producir conocimiento válido, tienen en común los siguientes aspectos:

- Formulación de preguntas y/o hipótesis vinculadas a su objeto de estudio.
- Relevamiento de información, mediante la utilización de instrumentos predefinidos para permitir la obtención de respuestas a las preguntas planteadas.
- Sistematización de la información relevada, a través de la utilización de categorías preconcebidas o resultantes del propio proceso de relevamiento (empíricas).
- Análisis de la información y obtención de conclusiones sobre la experiencia sistematizada.
- Generación de recomendaciones para futuras etapas de la misma experiencia o para experiencias similares a realizarse en el futuro.
- Difusión de las estrategias utilizadas y los principales emergentes de la sistematización de la experiencia⁸³.

No obstante, más allá de presentar zonas de contacto con el monitoreo y la evaluación, “la **sistematización** pone **énfasis** en la **reconstrucción de procesos** y su **interpretación crítica**, mientras que el énfasis del **monitoreo** está en el **relevamiento** de información actualizada y permanente y el de la **evaluación** en el establecimiento de juicios de valor sobre **resultados** y **cumplimiento de objetivos**. Desde una perspectiva integral, son prácticas complementarias que, de acuerdo al enfoque que se utilice, pueden tener puntos en común”⁸⁴.

Desde su “hacer” y su modo de entender la investigación en relación a la práctica, la autora concibe a la sistematización como un aporte crítico al monitoreo y, a la vez, un insumo importante para las evaluaciones, además de contribuir a la elaboración de estrategias para los proyectos sistematizados y orientar sobre la replicabilidad de experiencias exitosas⁸⁵. Por otra parte, resulta esclarecedora la relación que establece Sergio Martiric en torno a la **evaluación tradicional** y la **sistematización de experiencias**. Su posición al respecto tiene que ver con un planteo superador de tales oposiciones, en el sentido

⁸³ KREMENCHUTZKY, Silvia. “Documento de trabajo. Sistematización de experiencias: su importancia y pertinencia para PRODERNEA-PRODERNOA”. INCLUIR-Instituto para la Inclusión social y el Desarrollo Humano, publicado en http://www.incluirong.org.ar/Sistematizaci%F3ndeExperienciasPRODERNEA_NOA.doc. [URL consultada en octubre de 2008].

⁸⁴ KREMENCHUTZKY, Silvia. Op. Cit. P. 2.

⁸⁵ KREMENCHUTZKY, Silvia. Op. Cit. P. 2.

de ver ambas propuestas como **instancias complementarias**, y no como una “alternativa a”. De este modo, plantea establecer un nuevo tipo de relación tanto con la investigación evaluativa como con la investigación social, en un contexto de cambios de paradigma que caracterizan a los mundos de la educación y de la ciencia social.

La sistematización de experiencias., una necesidad en nuestras intervenciones

Creemos necesario poner en juego la sistematización de experiencias como una herramienta teórica y metodológica, una posibilidad importante para enriquecer la mirada sobre las experiencias de comunicación/educación en ámbitos carcelarios con el objeto de reflexionarlas, hacerles preguntas a los actores, intercambiar significaciones con los participantes, analizar y criticar las prácticas para generar aprendizajes y “producir materiales para nosotros y para otros”.

Asimismo, la sistematización nos deviene fundamentalmente necesaria porque, tal como nos expresaran algunas docentes que intervienen en ese tipo de propuestas de comunicación educativa “no hay suficiente material sobre trabajos de intervención en comunicación/educación en cárceles, por lo que hace falta producir saberes sobre las propias experiencias”⁸⁶.

“Todo proyecto de intervención implica un proceso complejo en el que interactúan diferentes actores sociales, es una experiencia única, desarrollada en un particular momento histórico y en un contexto determinado. No es posible reconstruir todo lo que sucedió, sino que, con la sistematización, se intenta generar un proceso de reflexión acerca de algunos de los ejes significativos de esa intervención. Esta reflexión debe ser encarada desde la perspectiva de sus protagonistas y en conjunto con ellos, tratando de encontrar los aciertos y las dificultades que se fueron presentando, y de analizar los resultados alcanzados (...) La sistematización siempre apunta a aprender de la experiencia, y a transmitir esos aprendizajes a otros, así como mejorar, enriquecer y

⁸⁶ Yamila Barrera (Ver Anexos *Registros de Dinámicas Grupales*)

transformar las prácticas. Tiene un sentido crítico y transformador, y en ella es relevante el rol de los protagonistas de la acción para el logro de la producción de conocimiento”⁸⁷.

Se torna necesario, además, trabajarla porque, como veremos en el capítulo Antecedentes, son pocos los comunicadores/educadores que conocen la perspectiva de sistematización de experiencias y menos los que la ponen en práctica, ya sea por desconocer esta propuesta, por no contar con suficiente material conceptual o por no plantearlo como un aspecto más en los proyectos de intervención.

⁸⁷ LOIS, Ianina e ISELLA, Juan “La sistematización de prácticas en comunicación. Gramática social de la intervención”. <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/cardoso/> [URL consultada en agosto 2009]